

**Novela
histórica**



18.00. Pérgola

Francisco Galván presenta *El tesoro de Vulturia*, VI Premio Ateneo de Novela Histórica.

**Carlos
Ann**



18.30. Plaza Nueva

El escritor y músico presenta *Líneas perdidas*, su poemario publicado por Cangrejo Pistolero.

**Sobre el
relato**



19.00. Carpa

Autores como Julio M. de la Rosa, Manuel Gregorio González o Luis M. Ruiz debaten sobre el género.

«Quiero crear la Generación Cinexín y el 'best-seller' culto»

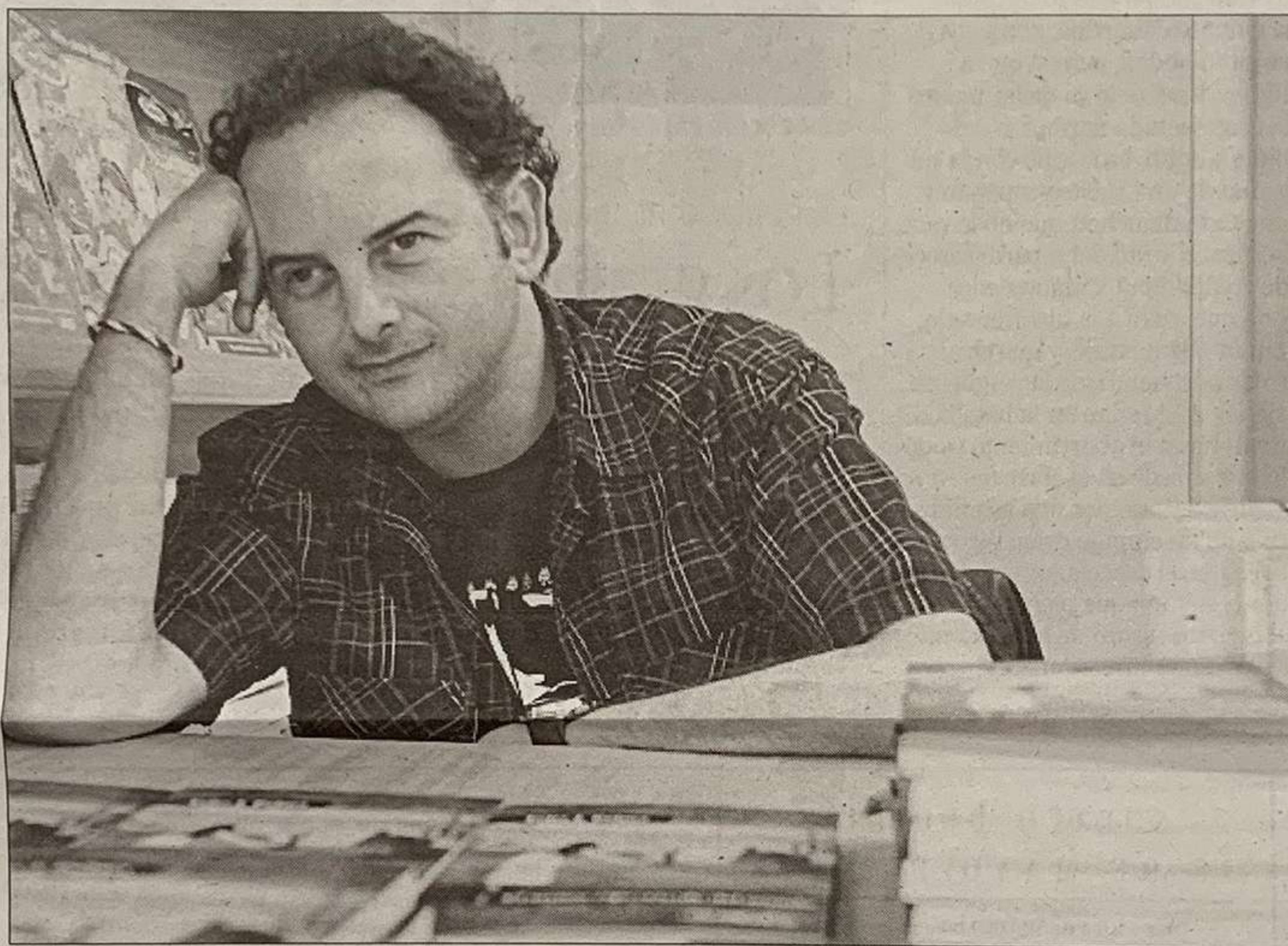
Félix J. Palma firmó ejemplares de 'El menor espectáculo del mundo'

A.L. ■ SEVILLA

Aunque Félix J. Palma (Sanlúcar de Barrameda, 1968) debe su prestigio a los relatos, ha sido una novela, *El mapa del tiempo*, la que le ha deparado el reconocimiento internacional, con ediciones en 40 países. No obstante, quienes le conocen saben que Palma no tardaría en regresar a su género predilecto. Y lo ha hecho a lo grande, con *El menor espectáculo del mundo*, que acaba de ver la luz en Páginas de Espuma. “No me gusta la visión del cuento como descanso del novelista”, afirma. “Me considero más narrador que novelista o cuentista, porque lo que me gusta es la estructura clásica de narrar, con planteamiento, nudo y desenlace”.

Una estructura, por cierto, que los nuevos narradores de la llamada *Generación Nocilla* repudian, pero que Palma reivindica. “Yo quiero crear la Generación Cinexín, donde estaríamos los que intentamos tejer tramas consistentes, no localistas, como una especie de *best-seller* culto en el que la acción no excluya la buena escritura. Ahí estaríamos Luis Manuel Ruiz, Ignacio del Valle o yo mismo”, agrega.

Y aunque en lo que escribe Félix J. Palma siempre suceden cosas, lo cierto es que en estos nuevos relatos tienen no poco protagonismo las emociones: “En las 600 páginas de *El mapa del tiempo* tuve por fin la oportunidad de contar una pelea dentro de un carruaje o un duelo de sable, pero es verdad que hay que buscar el formato que le vaya a cada historia, y tal vez el cuento se preste más a contar sentimientos”, dice.



FANTASÍA Y ABSURDO. Félix J. Palma, un mago del relato que regresa al género.

“Lo que hermana a las historias del libro es una visión del mundo, de perplejidad, de extrañeza, donde tiene mucha importancia la reconquista. En casi todas algún personaje masculino tiene que hacer una gesta ridícula para salvar su relación, obtener el perdón de ella o las respuestas de por qué lo ha dejado de quererlo. Mis cuentos suelen tener algo de fantásticos, pero estos exploran más el absurdo, y se han ido impregnando de cierto humor, de un deseo de restar solemnidad. Creo que hacer llorar al lector con una his-

toria trágica es fácil, pero introducir algo de ironía es algo que les incomoda y me divierte”.

A la hora de reconocer sus influencias, el nombre de Cortázar es siempre el primero que sale de los labios de Palma: “Produje un cataclismo en mi visión de la literatura, y creo que es el autor que ha experimentado con el cuento hasta agotarlo. Con él aprendí cómo el tono era importante, y hasta qué punto había un fantástico, el fantástico cotidiano, mucho más sutil y simbólico que el tradicional”.

Por último, a la hora de valo-

rar la proliferación de talleres de escritura –y en particular de escritura de relatos– que ha tenido lugar en España en los últimos años, Palma comenta que “son atajos válidos. Pienso que si en mi época me hubiera apuntado a uno, hubiera llegado antes adonde llegué. Cuando yo impartía talleres en Cádiz, encontré a mucha gente que escribía bien, que tenía madera y no eran conscientes de ello. Y mira casos como el de Paolo Giordano [autor de *La soledad de los números primos*], que salió del taller de Baricco”, apostilla.

‘VENGANZA EN SEVILLA’

Matilde Asensi reina en la Feria del Libro

SEVILLA ■ Después de vender docenas de miles de ejemplares de su último libro, *Venganza en Sevilla* (Planeta), la escritora Matilde Asensi regresó ayer a la capital hispalense para visitar la Feria del Libro, conversar un rato con sus lectores y enfrentarse a una larguísima cola de seguidores ávidos de conseguir su firma, un ritual al que la alicantina ya está más que acostumbrada.

Sobre *Venganza en Sevilla*, segunda parte de una trilogía alrededor del personaje de Catalina de Solís que comenzara con *Tierra firme*, Asensi aseguró que “siempre he sido como los canguros, saltando de una época a otra, y de China a Latinoamérica o al Camino de Santiago... Pero en un momento dado dije: ‘debería inventar historias diferentes para los mismos personajes’. Y ése fue el reto que me propuse con esta trilogía”.

También se refirió Asensi a la peculiar relación que le une con sus personajes, entre los cuales tiene también sus debilidades. “Tengo dos personajes de los que estaré siempre enamorada: Ottavia Salina, de *El último catón*, y Galcerán de Born, de la novela *Iacobus*. Esos son mis hijos favoritos”, explicó.

Y anunció que muy pronto se pondrá a trabajar en la última entrega de su exitosa saga: “A Catalina la tengo escondida en casa, metida en el ordenador, esperándome para que vuelva sobre ella en cuanto acabe esta promoción. Son de mi carne y de mi sangre, han salido de mí”.